



Boletín que realiza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

EL ALUMBRAMIENTO DE UNA NUEVA CONSCIENCIA

Vivimos en tiempos de cambios rápidos – cambios que incluyen variaciones de consciencia, con las nuevas tendencias e influencias correspondientes. Dos importantes energías que están volviéndose más asequibles son las de la organización y la de síntesis. Debido en parte a que estas energías son relativamente desconocidas, la humanidad está todavía aprendiendo a aplicarlas, y, a veces los resultados dejan mucho que desear. Así, por ejemplo, la síntesis es una fuerza unificadora, pero puede emplearse para regimenter y normalizar, y esto puede resultar en la creación de burocracias rígidas, incapaces de incorporar excepciones de sentido común. Esta idea se explora más extensamente en *Burocracias fluidas para una era creativa*.

Otra dimensión importante del crecimiento de la consciencia humana es la capacidad de entender los acontecimientos y sus causas subyacentes con más claridad. No sólo aumenta el alcance de los medios de comunicación, sino que la consciencia pública se está volviendo cada vez más discernidora en su captación de lo que los medios de comunicación le presentan. Esta mayor capacidad de entender va acompañada de una mayor responsabilidad respecto a nuestras palabras. Hablar, expresar una opinión, es una poderosa forma de acción

que se está volviendo más asequible a medida que las formas de comunicación electrónica se expanden y diversifican. Ello va acompañado del aumento de la sensación de individualidad de la persona, de la contribución excepcional que él o ella puede aportar a cualquier debate público de cuestiones importantes. Existe el peligro de que el aumento en número, fuerza y diversidad de voces se convierta en un bramido clamoroso que ahogue el sentido común. El antídoto para esto es que todos los implicados se acerquen a la discusión con buena voluntad como nota clave –permitiendo que las diferentes opiniones no sólo se observen, sino que sean plenamente escuchadas y apreciadas. *Buena voluntad – la fundación de una opinión pública iluminada* y *La crisis de la divulgación* exploran estas ideas con más profundidad.

La idea del Bien Común está volviéndose cada vez más importante a medida que la humanidad reconoce los límites de los recursos planetarios y la necesidad de compartirlos, y ofrecemos una reseña del libro del economista Jeffrey Sachs sobre este tema. También se incluye una breve introducción al blog de Buena Voluntad Mundial, *Goodwill in Action*, y noticias sobre la actualización del folleto sobre *Técnicas de Buena Voluntad*.

LA FUNDACIÓN DE UNA OPINIÓN PÚBLICA ILUMINADA

La movilización de la buena voluntad está estrechamente unida al poder de la opinión pública. Posiblemente existan muchas razones para vincular la buena voluntad con la opinión pública, pero una que destaca sustancialmente en relación con los tiempos actuales es que no

podemos contar con nuestros líderes, especialmente en el gobierno, para que resuelvan todos los problemas mundiales. Los temas son tan omnipresentes y de tal importancia crítica que la resolución de los problemas reside nada menos que en la

transformación de la consciencia humana. Y eso no puede producirse con la aprobación de unas pocas, o incluso de muchas, leyes; ni puede producirse exclusivamente mediante la redacción de tratados y acuerdos o recurriendo a la acción de las fuerzas policiales y militares. Además, la naturaleza de la política implica que nuestros funcionarios electos estén sometidos a la presión que ejercen sus electores y el proceso electoral en sí. Esto significa que la opinión pública tiene un gran poder y responsabilidad a la hora de determinar la dirección del gobierno.

Una opinión pública informada requiere libertad de expresión, la plena participación de la ciudadanía, y la inclusión de distintos puntos de vista. Pero, a la vez, la opinión pública debe reposar sobre unos cimientos basados en la verdad. Como el ya fallecido senador americano Patrick Moynihan dijo una vez, todos tienen derecho a una opinión personal, pero no a un conjunto de datos personales. La verdad es a veces multidimensional, y en estos tiempos de polarización compete a todos los participantes en el discurso público recordar que los matices y la complejidad de pensamiento pavimentan el camino al reconocimiento de la simplicidad esencial que es la Verdad pura –una simplicidad a la que se llega por la ancha avenida de un punto de vista inclusivo, y no por un camino angosto limitado por la miopía del fanatismo.

“Dí lo que piensas, y piensa lo que dices”, dice un conocido refrán. Pero a esto hay que añadir el recordatorio de que el debate público depende de una atmósfera de respeto por aquellos que sustentan puntos de vista diferentes y la negativa a ceder a una mentalidad que ve todo conflicto y crisis como un “Armagedón” de magnitud apocalíptica. Para los ciudadanos aún entre nosotros que recuerdan la Guerra Mundial, la atmósfera actual bien podría parecer haber descendido a la hipérbola, tal es la naturaleza de la actual

opinión pública. La demonización de quienes sustentan puntos de vista opuestos, el vitriolo y las amenazas no precisamente veladas caracterizan excesivamente el discurso público de la actualidad.

Un aspecto positivo del movimiento medioambiental es que ahora existe un extendido reconocimiento de la amenaza que supone para el medioambiente la intrusión de elementos tóxicos. Ahora, la humanidad necesita reconocer que la toxicidad también puede invadir la atmósfera mental y emocional, envenenando los reinos en los que se forman los pensamientos y sentimientos, y creando una penetrante atmósfera tóxica en la que pueden medrar la inestabilidad emocional y la ignorancia.

“Sé impecable con tu palabra” –así dice uno de “Los cuatro acuerdos”, propuestos por Don Miguel Ruiz. Habla con integridad, di sólo lo que piensas, asegúrate de que pasa la prueba de la veracidad en la medida de lo que puedes percibir, y habla con un inquebrantable reconocimiento de la humanidad esencial que nos une a todos. “Unir aquello que ha sido separado” es la sentida aspiración de todas las personas de buena voluntad hoy. Es una respuesta a la energía de síntesis entrante y no admitirá ser rechazada –ni por el terrorismo o por el odio, ni por la violencia o por el miedo. Todos podemos someter las opiniones que tenemos a un examen escrupuloso conducido a la luz de la buena voluntad y al amor a la verdad. Todos podemos entrenarnos para expresar nuestros pensamientos con un lenguaje capaz de someterse al examen de la razón y la comprensión, más que de fortalecer las barreras de la suspicacia, la crítica y el orgullo –esa queda vocecita en nuestro interior que dice “¡Tengo razón! ¡Sé que tengo razón!” Esos son los indicadores que señalan el espejismo, y actúan como una fuerza mortífera contra el crecimiento de la buena voluntad, tan necesaria en estos tiempos de transición.

LA CRISIS DE LA DIVULGACIÓN

A medida que los rápidos sistemas de comunicación han aumentado su velocidad y

capacidad, una consecuencia natural ha sido una mayor accesibilidad a información que

previamente había permanecido oculta y la oportunidad de diseminarla a todos los rincones de la tierra. Con un único y fácil click en el teclado del ordenador, información que puede tener consecuencias importantes y duraderas queda al alcance de todos. Esto demuestra el poder de la información y naturalmente hace que surjan preguntas en cuanto a discernimiento y responsabilidad. ¿Debería distribuirse la información extensa y libremente por el interés del bien común? ¿O se sirve mejor al bien común manteniendo la privacidad y la confidencialidad? ¿Debemos acoger esta tendencia general a divulgar como heraldo de una nueva era de transparencia basada en el “derecho a saber” y la libertad de expresión, o desacreditarla como el fin de la privacidad, la confianza y la confidencialidad?

Existe mucho debate en cuanto a qué se debe y no se debe revelar, qué compromete la privacidad y la seguridad individual, la seguridad nacional e internacional, y qué socava la libertad periodística. Los motivos tras los actos de divulgación son a veces indeterminables, y las consecuencias inmediatas de publicación pueden enturbiar el asunto revelado y la perspectiva a largo plazo, pero el debate en cuanto a qué sirve al mayor bien para el mayor número de personas está agudizando el discernimiento de la humanidad, ampliando su perspectiva y profundizando su sentido de responsabilidad. Considerándolo todo, sean cuales sean los beneficios y perjuicios de cada acto de divulgación, nos hemos adentrado en una era en la que “todo está siendo gritado desde los tejados”, dejando pocas opciones aparte de lidiar con las crisis creadas por la revelación, y tendremos que adaptarnos en consecuencia.

Ahora que tenemos los medios para una divulgación global, es previsible que el número de divulgaciones aumente, sean actos de servicio o de subversión. Así que, si damos esto por sentado, ¿cómo va a adaptarse la familia humana a una exposición cada vez mayor, y a dónde conduciría a largo plazo? Dejando de lado lo bueno y lo malo de cada acto de divulgación, desde una perspectiva mayor, ¿podría ser que todo esto formase parte de un confuso proceso de redención en el

que aspectos del subconsciente de la humanidad estarían empezando a salir a la superficie de la consciencia racial para ser reconocidos? ¿Es este proceso el precursor esencial de poderosas divulgaciones de tipo espiritual? La historia es testigo del efecto devastador que pueden ejercer poderosas verdades y principios religiosos cuando impactan sobre una psique impura. Tales verdades pueden conducir a una malinterpretación, al fanatismo y al conflicto debido a la incapacidad de asimilarlas y expresarlas correctamente. Ello explica por qué las convulsiones morales deben producirse antes de una iluminación de cualquier tipo. En las profundidades de la psique de la humanidad parece estar produciéndose este tipo de proceso curativo.

En las enseñanzas de la Antigua Sabiduría, una vieja ley de la curación lo resume así: “*La perfección atrae a la imperfección a la superficie. Lo bueno siempre expulsa a lo malo de la forma del hombre en el tiempo y el espacio*”. Ello no significa que cualquiera que divulgue información vaya a ser colocado sobre un pedestal como ángel de redención, porque eso requeriría motivos completamente puros y abnegados, lo que es raro; muchos actos de divulgación son imprudentes y a veces se sitúan en el límite de la anarquía. Lo más habitual es que el divulgador no sea más que un peón en un proceso mucho mayor mediante el cual salen a la luz facetas de la consciencia humana para ser examinadas y desechadas - cuando sea necesario- como paso previo a la recepción y anclaje de principios espirituales más elevados en la raza humana. Las fases psicológicas de este proceso de curación son *crisis, tensión y emergencia*. Esto puede verse en la siguiente secuencia de acontecimientos – la crisis de divulgación engendra tensión con la ráfaga de actuaciones que se emprenden para limitar daños, y deliberación en cuanto a qué curso de acción debe tomarse para garantizar que no vuelve a suceder. Existe una extensa protesta y debate público y, por imperceptible que haya sido en su momento, está emergiendo un ligero cambio en el sentido de valores hacia lo bueno, lo bello y lo verdadero.

La Antigua Sabiduría enseña que la verdad espiritual oculta se revela cuando la consciencia receptora resuena en armonía con ella, pero hasta ese momento tiene que retenerse por la seguridad del posible receptor. Aunque todos los secretos espirituales llegarán eventualmente a conocerse, el momento debe ser el adecuado. Qué se revela y qué se retiene, cuándo hablar y cuándo permanecer silente es la habilidad en acción que hay que adquirir cuando se comparte cualquier tipo de información con otros. Vivimos tiempos en los que la gente se está volviendo más sensible e intuitiva, y si aceptamos la idea de una telepatía de masas como posibilidad evolutiva, ¿cuáles serían las consecuencias de que cada uno fuese capaz de percibir correctamente, o incluso de leer, los pensamientos de otro? Es evidente que nuestros motivos secretos y nuestras intenciones se conocerán, así que necesitamos

regir nuestros pensamientos, palabras y obras en su origen. Esto se logra mediante la condición de inofensividad. Como continúa la antigua ley de curación a la que nos hemos referido antes: *“El método utilizado por el Uno Perfecto y el que emplea lo Bueno es la inofensividad. Esta no es negativa, sino una actitud perfecta, un punto de vista completado y una comprensión divina”*.

A medida que las crisis de divulgación se intensifiquen, la humanidad deberá aprender la lección de la inofensividad. Porque es esta cualidad la que vitaliza la mente discriminadora y la que eventualmente nos conducirá de la oscuridad a la luz, hacia un futuro radiante. Las revelaciones del tipo más elevado y espiritual podrán entonces descender, permitiendo que el potencial evolutivo de la humanidad se desarrolle adecuadamente.

BUROCRACIAS FLUIDAS PARA UNA ERA CREATIVA

“El viejo orden cambia, cediendo su lugar a lo nuevo,
y Dios se manifiesta de innumerables formas,
para evitar que un buen hábito pueda corromper al mundo”.

Tennyson

Incrustados como estamos en nuestras sociedades y formas de vivir, puede resultar difícil alejarnos y contemplar los cambios en la consciencia, especialmente los cambios importantes, de forma desapasionada y desapegada. Pero es importante intentarlo, a fin de percibir la dirección del cambio, y los posibles obstáculos. Esto resulta especialmente importante en una época de transición como la que afrontamos actualmente, en la que la consciencia humana está siendo revitalizada con la consiguiente disrupción de las instituciones existentes. Percibir estos cambios en la sociedad es un asunto difícil: y los seres humanos tienen una capacidad inherente para resistirse al cambio, especialmente cuando su forma de vida e incluso toda su noción de identidad está investida en el sistema actual. Pero la consciencia *está* evolucionando, y la humanidad debe aprender a adaptar sus instituciones y modos de vida para acomodar este hecho central.

Uno de los mayores obstáculos al cambio es la fosilización de los sistemas de pensamiento y sus instituciones asociadas –sean religiosas, políticas o sociales. Esto puede resultar inevitable para cualquier ideología o teología que exista durante un largo período de tiempo. Dado que un sistema de pensamiento surge en un momento específico, es inevitable que esté en concordancia con las circunstancias sociales, políticas o religiosas de su nacimiento. Incluso puede que surja específicamente para tratar alguna de estas circunstancias. Cuando estas cambian en un grado significativo, o bien el sistema cambia, o empezará a estar cada vez más “fuera de sintonía” con la época. A veces esto conduce a un colapso dramático, como observamos con la caída del comunismo en Rusia y Europa Oriental.

La fosilización de los sistemas de pensamiento se produce a lo largo de grandes períodos de tiempo, y puede ser difícil de detectar en sus

inicios. En relación con esto, uno de los obstáculos al cambio que surge más a corto plazo es la inflexibilidad que se instala a medida que las sociedades modernas crecen en tamaño y complejidad. Cualquier sistema humano suficientemente grande, sea un gobierno o una empresa, sucumbe inevitablemente a esto en cierto grado. A medida que su tamaño aumenta, aparecen una o más capas de burocracia como intermediarias entre el individuo y los bienes o servicios que éste requiere. La respuesta del aparato burocrático puede entonces cristalizarse cada vez más en rutinas, normas y protocolos. Un ejemplo de ello es el “centro de llamadas”, una gran oficina de trabajadores de los que se espera que respondan a las preguntas de los clientes acerca de procedimientos que circunscriben severamente su libertad de acción y responsabilidad. La utilización de estos centros de llamada parece ser una realidad creciente de la vida moderna. En primer lugar, nuestra consulta telefónica es pre-seleccionada por un “árbol telefónico” –un menú de opciones limitadas que posiblemente no respondan a nuestras necesidades; y después, cuando por fin hablamos con un ser humano, es probable que se nos rebote de un departamento a otro, porque nuestra consulta no encaje en ninguno, y nadie pueda contestarnos satisfactoriamente. Los trabajos de Kafka anticiparon este fenómeno de pesadilla.

En estos laberintos burocráticos, el individuo se convierte en un número, una entrada en una base de datos, una estadística. Lamentablemente, este proceso de abstraer la individualidad también facilita que se trate a los seres humanos con menos atención y cuidado. Otro factor en este distanciamiento o alienación es el hecho de que los sistemas informáticos que actualmente almacenan y procesan esta información suelen estar programados con demasiada rigidez como para resolver excepciones de sentido común. Esto puede conducir a que situaciones que podrían

resolverse rápidamente entre dos personas cara a cara se prolonguen indefinidamente.

En círculos legales se dice que “los casos difíciles hacen mala ley”, que una ley o política debería enmarcarse en términos de la situación media que se espera, no de lo inusual. Por la misma razón, las burocracias y los sistemas informáticos están diseñados para tratar con una masa de situaciones generales, y tienden a fallar cuando se enfrentan a excepciones. Podría discutirse que el tiempo ahorrado procesando rápidamente elevadas cifras de individuos compensa más que suficientemente el fallo ocasional. Pero esto obviaría el punto esencial sobre el cambio evolutivo –es precisamente en el frente de la ola del cambio donde la evolución nos arroja las excepciones a las normas y formas de tratar con la vida previas. Para no estrangular cambios sumamente necesarios, las burocracias y sus sistemas informáticos asociados tienen que volverse menos mecánicas y rígidas –deben incorporar formas de trabajar más fluidas y orgánicas, formas que dejen espacio a la libertad y la creatividad individual. Y, de hecho, esto está en línea con la tendencia de nuestra época –el individuo se está volviendo cada vez más consciente de la contribución única que él o ella puede realizar, cooperando libremente con otros. Expandiendo la capacidad de acción responsable de cada persona, los sistemas pueden simplificarse, con menos capas. La notable flexibilidad de acción que nuevas herramientas como las redes sociales han puesto en manos de la gente, ha quedado demostrada en las recientes revueltas políticas en Irán y Oriente Medio. Y esta acción estuvo inspirada, en parte, por una visión más extensa de libertad que se ha vuelto fácilmente accesible, a través de Internet y de la televisión vía satélite. Visión, libertad y responsabilidad creativa –estas son las señas de identidad del cambio evolutivo en la consciencia, y todas las personas de buena voluntad pueden contribuir a su expansión.

BUENA VOLUNTAD EN ACCIÓN – UN BLOG DE BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

Uno de los principales objetivos de Buena Voluntad Mundial es la movilización de la

buena voluntad en el mundo. Como parte de este envío, buscamos informar a nuestros

contactos de las muchas iniciativas notables que están siendo llevadas a cabo por todo el mundo por individuos y grupos para el Bien Común. Estas iniciativas y programas son increíblemente diversos, abarcando los numerosos desafíos –políticos, sociales, ecológicos etc. – a los que nos enfrentamos en estos tiempos de prueba para el planeta. Los grupos que las desarrollan son descritos normalmente como organizaciones no gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, o empresas sociales. El hilo conductor que las une es la energía de la buena voluntad, que motiva sus persistentes esfuerzos por crear un mundo mejor para todos.

Los lectores de nuestro boletín de noticias ya conocen las secciones de “Noticias de Buena Voluntad” y “Actividades de Transición” que empleamos para destacar este tipo de trabajo en el boletín. Como desarrollo ulterior, **Goodwill in Action** (Buena Voluntad en Acción: lucis.typepad.com/goodwill-in-action) es un blog que busca agregar información de Internet, destacando ejemplos de buena voluntad en muchas situaciones distintas. Más abajo encontrará un a pequeña selección de entradas del blog:

“Vietnam ayudará a Chad a mejorar su seguridad alimentaria (<http://bit.ly/9ly4pB>)*. Un ejemplo positivo de cooperación “Sur-Sur”, facilitada por la Organización de Alimentación y Agricultura de la ONU, demostrando que el desarrollo y la ayuda mutua están convirtiéndose en la responsabilidad de todas las naciones.”

“‘Honradez e hipocresía frente al terrorismo’. Los aspectos irredentos y no reconocidos de la personalidad de un individuo o un pueblo constituyen una barrera al alma. La buena voluntad ayuda a fomentar una atmósfera de claridad, valor y auto-evaluación honesta en la que este punto ciego psicológico puede ser reconocido y vencido. En el artículo, Zad Asali y Hussein Abish arrojan luz sobre las actitudes

que existen en el mundo árabe hacia los cristianos, y ofrecen sugerencias constructivas para un cambio.

“La atención sanitaria y el arte del mantenimiento de la motocicleta (<http://nyti.ms/c3YTl4>)”. La historia de Tsepo Kotelo muestra la necesidad crítica de algo que no suele aparecer en la lista global de tareas pendientes para la salud en el tercer mundo: el mantenimiento de la motocicleta.

Lesoto tiene unas de las cifras más elevadas del mundo de SIDA y tuberculosis, y gran parte del tiempo de Kotelo se destina a aconsejar y practicar reconocimientos médicos a personas por estas enfermedades, dando charlas sobre prevención del SIDA y ayudando a la gente a mantener sus planes de tratamiento y a hacer frente a los efectos secundarios. También comprueba el estado de los suministros de agua, ayuda a los habitantes de los pueblos a mejorar el saneamiento, pesa e inmuniza a los bebés, practica reconocimientos médicos a las mujeres embarazadas y trata enfermedades básicas.

Hasta 2008 Kotelo sólo podía visitar tres pueblos a la semana, porque tenía que llegar a pié, caminando durante millas y millas. Pero en febrero de ese año, Kotelo adquirió una motocicleta –el mejor vehículo para acceder a los pueblos rurales de África, la mayoría de los cuales están sumamente apartados de las carreteras de verdad. Y, esencial también, se le dieron las herramientas para el mantenimiento de la moto: recibió un casco y un traje especial, se le enseñó a llevar la moto y se le preparó para empezar cada día con un chequeo rápido de ésta. Su motocicleta es revisada mensualmente por un técnico que viene a verle. Ahora, en lugar de pasar sus días caminando a su trabajo, puede *hacer* su trabajo.”

* Los vínculos en los paréntesis han sido abreviados, y deben introducirse exactamente como están.

“El desafío característico del siglo XXI será enfrentarnos a la realidad de que la humanidad comparte un destino común sobre un planeta lleno de gente.” Esta afirmación la hace Jeffrey Sachs en su libro *Common Wealth* (Penguin, 2008). Todos estamos implicados y también debemos implicarnos también en la resolución de los numerosos desafíos que confrontan a la humanidad en estos tiempos. Sin embargo, estos desafíos se perciben a menudo como abrumadores e insolubles, y muchas personas se dejan caer en una actitud negativa de “no hay nada que hacer” que impide una acción correcta.

Por lo tanto, es sumamente refrescante y muy alentador leer este libro de Jeffrey Sachs. Va más allá de la simple descripción de los principales problemas del mundo a los que todos nos enfrentamos: les proporciona repuestas prácticas y realistas. Éstas son el resultado de análisis estadísticos, demográficos, de un escrutinio científico, y de proyectos piloto prácticos. Desde el cambio climático, pasando por la escasez de agua potable, a tratar con el azote de la malaria, por ejemplo, revela caminos adelante que no sólo son realizables, sino fácilmente asequibles. De hecho, comenta a menudo que no resolverlos resultará, a la larga, en una actividad mucho más cara e inevitable.

Un tema central del libro es la idea de que nosotros, la humanidad, tenemos elección. Hay muchas decisiones prácticas y acciones que necesitamos emprender como individuos y comunidades, como naciones e

internacionalmente. Colectivamente, estas pueden colocar a la humanidad y al mundo en un camino distinto y mucho mejor.

En el capítulo final, llamado acertadamente “El poder del uno”, recomienda ocho acciones que cada uno de nosotros puede emprender “para lograr las esperanzas de una generación de construir un mundo de paz y desarrollo sostenible”. Aprender sobre los desafíos a los que todos nos enfrentamos, viajar y ser parte de la humanidad, unirnos a una organización comprometida con el desarrollo sostenible, fomentar la implicación de la comunidad e inspirar a otros, promover el desarrollo sostenible a través de las páginas de redes sociales, comprometerse políticamente, implicar a su lugar de trabajo, vivir personalmente de acuerdo con los estándares de las promesas y objetivos del milenio de la ONU.

Este libro es una magnífica llamada a despertar que nos recuerda que no tenemos por qué ser víctimas: podemos co-crear nuestro futuro común. Como afirma Jeffrey Sachs: “Nuestra generación es la que puede acabar con la pobreza extrema, cambiar el rumbo respecto al cambio climático, y terminar con la extinción masiva e irreflexiva de otras especies. Nuestra generación es la que puede enfrentarse y resolver el rompecabezas de combinar el bienestar económico con la sostenibilidad medioambiental. Nuestra generación es la que puede combinar la ciencia con una nueva ética de cooperación global para legar un planeta sano a las generaciones del mañana.”

TÉCNICAS DE BUENA VOLUNTAD

Buena Voluntad Mundial se complace en anunciar la actualización y re-publicación de su folleto, *Técnicas de buena voluntad*. Centrado en principios tan eternos como la Unidad, la Creatividad y el Compartir, este folleto presenta una serie de reflexiones sobre cómo la buena voluntad puede nutrirse y aplicarse prácticamente en servicio en cualquier circunstancia. También se incluye una meditación sobre la buena voluntad. Citando el texto: “La potencia de la buena voluntad deriva de su propia naturaleza esencial –es un aspecto del amor divino, y el amor divino es la energía más poderosa del planeta. Se dice que la buena voluntad es la proporción de energía de verdadero amor a la que la humanidad, en su actual etapa evolutiva, puede responder y expresar en términos prácticos. Al utilizarla deliberada y científicamente, la humanidad será capaz de resolver los urgentes problemas mundiales a los que se enfrenta, y de establecer unas correctas relaciones humanas.”

Para encargar una copia impresa, por favor utilice el impreso de respuesta. El texto también puede leerse en Internet, en www.worldgoodwill.org - visite la sección de textos de Buena Voluntad Mundial en la barra de la izquierda.

Los hombres y mujeres de buena voluntad son, potencialmente, el activo más rico de cada nación, y pueden ejercer una influencia enorme cuando se asocian y enfocan correctamente. En la actualidad existen, por supuesto, millones de personas de buena voluntad. Pero muchas están tan cargadas de incertidumbre, de una sensación de futilidad, y tan faltas de visión clara y de liderazgo, que se mantienen inactivas. Necesitan ser inspiradas, animadas y adiestradas en el uso de la poderosa energía a la que tienen acceso. Hay una gran necesidad de liderazgo basado en la buena voluntad. La acción colectiva empieza con el individuo. Una persona que se define a favor de la buena voluntad se convierte en un punto de reunión para otros hombres y mujeres de buena voluntad. Un ejemplo positivo es, invariablemente, la mejor llamada a la acción.

LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo* retorne a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que viene* retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los
hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades
humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en
la Tierra.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en
la Tierra.